

Aprender en la biblioteca

Guía

LABS
labs
bibliotecarios



Aprender en la biblioteca

Guía

NIPO: 822-23-060-9
Depósito Legal: M-12946-2023



LABBBs

Fomentando la cooperación y la innovación en el sector bibliotecario



Laura Guindal

Subdirectora general de coordinación bibliotecaria

Una de las principales funciones de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria es la de fomentar la cooperación en el sector. En esta línea cobran especial relevancia los foros, unos espacios en los que la profesión puede encontrarse, intercambiar experiencias y establecer alianzas. Estos espacios nos permiten generar un paréntesis en nuestras rutinas laborales que son necesarios para la reflexión, el diálogo y la innovación.

Por esta razón, la primera actividad que llevamos a cabo dentro del programa Laboratorios Bibliotecarios fue una jornada de debate. Queríamos abrir una reflexión en torno a cómo queremos que sea la biblioteca en el momento actual, cuál es su papel en la sociedad y qué servicios debe ofrecer.

Teníamos claro que este debate debía ser abierto, no podía ser algo restringido a las personas que trabajan en bibliotecas, como suelen ser los foros especializados. Necesitábamos las aportaciones de personas de otros ámbitos, que nos diesen su visión de qué es y qué podría ser una biblioteca. Una conversación en la que bibliotecarios de todas las tipologías dialogasen con gente del mundo de la arquitectura, el diseño, la salud, la educación o la sociología.

Así, el 23 de marzo de 2017 inauguramos la colaboración con Medialab Prado (una colaboración que se extenderá hasta 2022) con la organización de la jornada *Makerspaces en bibliotecas públicas, las bibliotecas públicas como lugares de creación de conocimiento y comunidad*. 18 personas se sentaron a la mesa (10 profesionales de biblioteca y 8 de otros ámbitos) en un debate moderado por Joaquín Rodríguez, doctor en sociología, al que asis-

tieron, además, alrededor de 100 personas que se sentaron alrededor de esta mesa central, al mismo nivel que los invitados, y a las que se las invitó también a intervenir si lo deseaban.

El debate generó sobre todo preguntas, alguna línea de trabajo y una certeza: el interés por parte de los profesionales de biblioteca por explorar nuevas formas de trabajo (formas de hacer en comunidad, en colaboración).

Desde entonces hemos celebrado 3 jornadas más, cada una diferente (la que más, la del 2020, cuando estábamos todos confinados) pero siempre con un denominador común: el debate entre bibliotecarios y otros profesionales en torno a la innovación en bibliotecas.

La publicación que tienes en tus manos es el resultado de la jornada celebrada en 2022. Cuando conocimos a Laia Sánchez y Empar Polo, responsables de Citilab, y nos explicaron la metodología que habían puesto en marcha y todo el trabajo que estaban realizando con la comunidad de Cornellà (y con sus bibliotecas), tuvimos claro que queríamos organizar algo con ellas.

Decidimos celebrar una jornada en torno a la labor de las bibliotecas como agentes del ecosistema educativo. Citilab hizo la propuesta metodológica, que adaptamos con la ayuda del Grupo de Trabajo de Laboratorios Bibliotecarios (constituido en enero del 2022). Bajo el lema *Las bibliotecas en el ecosistema educativo*, trabajaríamos en torno a 5 temáticas: haciendo, jugando, investigando, leyendo y con las TIC.

Queríamos abrir una reflexión en torno a cómo queremos que sea la biblioteca en el momento actual, cuál es su papel en la sociedad y qué servicios debe ofrecer. Para ello, necesitábamos las aportaciones de personas de otros ámbitos, que nos diesen su visión de qué es y qué podría ser una biblioteca

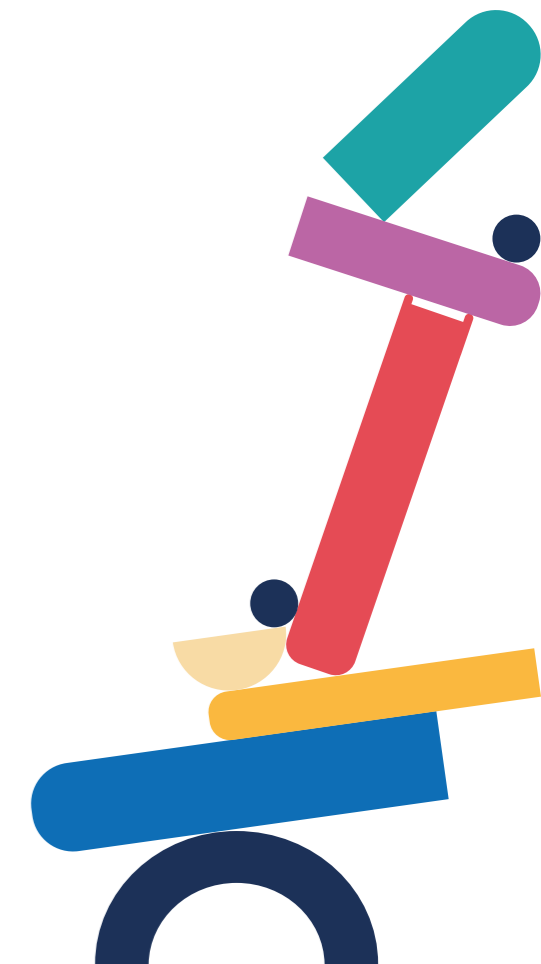
El 5 de mayo de 2022 nos reunimos en la sede de Citilab, en Cornellà de Llobregat, unas 60 personas entre organizadores y participantes. Fieles a nuestra filosofía de trabajo, un tercio de los participantes eran de bibliotecas de todas las tipologías, otro tercio eran profesionales de la educación y el tercio restante, de las temáticas de cada mesa. El objetivo, pensar y desarrollar entre todos proyectos concretos que pudiesen ponerse en marcha en las bibliotecas para reforzar nuestro papel como instituciones donde –también– se aprende.

Una vez más comprobamos la importancia de trabajar en colaboración: el entusiasmo de los participantes, las ideas que surgieron del diálogo con otros ámbitos,

las conexiones que se hicieron para emprender proyectos comunes, los aprendizajes que extraímos quienes organizamos la jornada nos reafirman en la convicción de que esta es la forma de trabajar de aquí en adelante. Y nos anima a mantener y alimentar este proyecto.

Esta publicación es la construcción colectiva de un relato en torno a la dimensión educativa de las bibliotecas, que pone de manifiesto su importancia para la comunidad, su potencial como institución y el interés y la fascinación que suscitan en aquellos que no trabajan en ellas

Esta publicación no pretende sólo –aunque también– ser una guía para aquellos bibliotecarios que quieran poner en marcha un proyecto de este tipo. Es la construcción colectiva de un relato en torno a la dimensión educativa de las bibliotecas, que pone de manifiesto su importancia para la comunidad, su potencial como institución y el interés y la fascinación que suscitan en aquellos que no trabajan en ellas.



La biblioteca en el espacio de aprendizaje permanente



Diego Gracia

Responsable del proyecto
Laboratorios Bibliotecarios



Laia Sánchez

Directora del laboratorio
de Citilab

La biblioteca siempre ha formado parte del ecosistema educativo. Tradicionalmente, la labor “educativa” de la biblioteca ha sido la de dar apoyo a la educación formal (principalmente –aunque no sólo– desde las bibliotecas escolares y universitarias) y la de facilitar la inclusión de grupos vulnerables con una serie de actividades que van desde cursos de español para inmigrantes hasta cursos de reinserción laboral o informática básica, por poner unos ejemplos.

En las últimas décadas, y especialmente desde el comienzo de siglo, se ha puesto énfasis en lo que David Tucker definió como “sociedad del conocimiento” ya en 1969. Con el objetivo de “convertir a Europa en la sociedad y economía más competitivas y dinámicas del mundo basadas en el conocimiento”, la Comisión Europea aprobó en 2001 la Comunicación “Hacer realidad un espacio europeo del aprendizaje permanente”.

El aprendizaje permanente, o aprendizaje a lo largo de la vida, responde a una realidad que se impone de una forma cada vez más evidente: vivimos en una sociedad en constante cambio donde los avances se suceden de forma vertiginosa, lo que hace que mantenerse al día sea cada vez más complicado. De ahí, que la Comisión Europea identifique como uno de los objetivos el de “estimular y apoyar a las comunidades, ciudades y regiones de aprendizaje y crear centros locales de aprendizaje”. Y señala a las bibliotecas como uno de los centros suscep-

Los métodos y prototipos compartidos son apropiables, modificables y replicables o pueden servir de inspiración

tibles de formar parte de esa red de centros multifuncionales de aprendizaje permanente que propone crear.

La biblioteca debe, por tanto, trabajar en torno a los aprendizajes que necesitamos todas las personas, indi-

viduos que formamos parte de nuestras comunidades. Aprendizajes, en plural, que no deben limitarse a las materias y formatos tradicionales, encaminados a los segmentos más vulnerables.

Como afirman José Antonio Gómez y Judith Licea (cita: Gómez-Hernández, José-Antonio y Licea-De-Arenas, Judith. El compromiso de las bibliotecas con el aprendizaje permanente. La alfabetización informacional., 2005 En: Información, conocimiento y bibliotecas en el marco de la globalización neoliberal. Ediciones Trea, pp. 145-180. [capítulo de libro]), el aprendizaje permanente “se plantea como una tarea que interesa a to-

Soñamos estos futuros laboratorios vivos como nuevos puntos de encuentro donde ciudadanía y aliadas imaginen, diseñen y creen sus propias respuestas en un espacio seguro, y acogedor: la biblioteca

das las personas, como un modo de vida, una actitud interiorizada y habitual de búsqueda y asimilación de conocimiento, que tenemos todos que asumir naturalmente como algo propio de nuestra época”.

Pero, ¿cómo podemos reforzar el papel de las bibliotecas como centros de aprendizaje permanente? El proyecto LABBBs (Laboratorios bibliotecarios) propone hacerlo a través de la creación y la experimentación colectiva: facilitando que personas de distintos ámbitos, con distintos intereses, se pongan a trabajar de forma conjunta. Y para ello, propone la metodología que fue diseñada por Medialab Prado y que hemos ido adaptando al entorno de las bibliotecas en los últimos años.

En Citilab, el laboratorio ciudadano de Cornellà de Llobregat, respondemos a esa misma pregunta con el **derecho a innovar** y entendemos que es un elemento básico para la educación (Serra, 2018) a lo largo de la vida.

¿Y cómo se promueve desde las bibliotecas una ciudadanía activa en la Sociedad del Conocimiento? Con laboratorios bibliotecarios. Donde confluyen el aprendizaje y la experimentación. Donde las personas generan conocimiento e innovación. En los que **aprender a innovar juntas**: haciendo, jugando, leyendo, investigando y con las tecnologías de la información y de la comunicación.

Compartir aprendizajes y retos plantea la oportunidad a bibliotecas, laboratorios ciudadanos y agentes del ecosistema de innovación ciudadana de aliarnos y sumarnos a la comunidad educativa. Juntas podemos imaginar, diseñar, hacer y reflexionar sobre nuevas propuestas que transformen y extiendan la educación, abriendo espacios para aprender en las bibliotecas.

Así, sumando fuerzas, iremos formamos un **colaboratorio en torno a la innovación en la educación** que funciona como una red y como un laboratorio sin muros. En él confluyen la colaboración entre distintas personas, colectivos, organizaciones, instituciones con la experimentación, la generación de conocimiento y la innovación ciudadana. Y para que funcionen necesitamos incorporar **principios y prácticas** recogidas por los **agentes del ecosistema de innovación ciudadana** (Colaboratorio Frena la Curva).

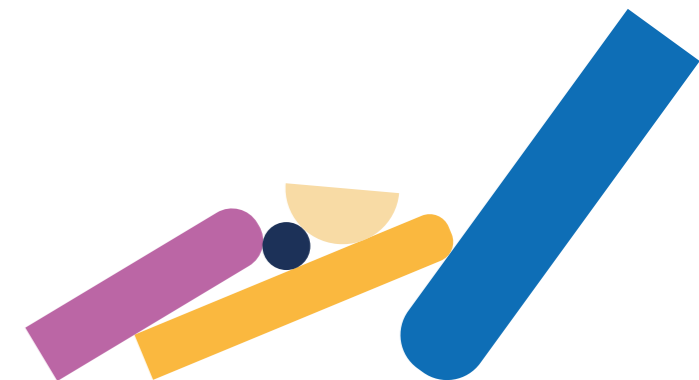
Esto, en Citilab lo hacemos diseñando una estrategia que llamamos 3H (Head, Heart, Hands on). Su nombre se inspira en la propuesta del pedagogo de la ilustración Enrique Pestalozzi que entendía que todo aprendizaje debía tener en cuenta la cabeza, el corazón y la mano, y debía aplicarse a situaciones concretas. Al llevarnos estas dimensiones del aprendizaje personal a actividades colectivas se transforman en “CO”.

Empezamos preguntándonos quién tiene conocimiento y potencial en torno al reto que nos planteamos, qué necesita y que podemos hacer para que se sume. Continuamos elaborando propuestas, invitaciones y reuniones con las que tejemos alianzas que dan lugar a grupos de interés y de trabajo que sean motor y comunidad. Hecho esto, nos aventuramos a codiseñar y

Lugares para pensar, diseñar y testear nuevas formas de hacer y ser biblioteca en comunidad y responder a los muchos retos que tenemos por delante

proponer espacios y encuentros de **cocreación** donde prototipar juntas las respuestas a los retos. Con lo que aprendemos refinamos nuestras propuestas o encontramos nuevos desafíos para siguientes intervenciones.

Esta guía es el resultado de un proceso 3H, y ha sido posible gracias a la generosidad de personas apasionadas por la educación y las bibliotecas. Ahora os compartimos los prototipos que recogen su visión y conocimiento en forma de nuevas propuestas educativas, pero esperamos que sea solo un punto de partida.



Índice

Aprender en la biblioteca

10

haciendo

- /|| Programas de fomento STEAM
- /|| Programas *maker* con la comunidad educativa



Ibai
Zabaleta

22

investigando

- /|| Ciencia ciudadana
- /|| Investigación en torno a retos ODS
- /|| Ciencia abierta y archivos Open Access



Susanna
Tesconi

40

jugando

- /|| Dinámicas de gamificación
- /|| Actividades enfocadas a aprender jugando



Carlos
Tardón

52

con las TIC

- /|| Alfabetización digital y mediática por proyectos



Anna
Inglés

68

leyendo

- /|| Innovación entorno a la promoción de la lectura
- /|| Comprensión lectora
- /|| Alianzas con Bibliotecas escolares y centros educativos de primaria y secundaria



Tomás
Saorín





Tomás Saorín

Nadie se atreve a cuestionar la palabra lectura, es algo sagrado. Aprender a leer –algo que se realiza en la escuela desde primer momento– conlleva una serie de rituales. Quizás el proceso principal de construir de forma participativa la lectura sea “des-ritualizarla”.

Las bibliotecas han desarrollado toda una cultura de clubs de lectura que han creado unos nuevos espacios pero que todavía pueden ir más allá. El club de lectura como ritual que sacraliza una obra, unas palabras fijadas, un respeto a la autoría, debería también saltar en pedazos y convertirse en clubs de lecturas “maker-gamer” de investigación ciudadana y de alfabetización digital. Hay un concepto bonito pero difícil de pronunciar: *Bibliotecidad*. Pablo Gallo ha escrito sobre él. Significa hacer cosas en la biblioteca que también tengan esa esencia bibliotecaria. Esa esencia que conecta con algo que identificamos como lectura y con el libro pero que cada vez es más difícil que lo veamos como libro.

Cuando un alumno no entiende algo se va a YouTube. Y se está produciendo delante de nosotros una bifurcación de la forma de leer: hay personas que te lo explican

a través de una nueva oralidad natural, pero el libro sigue estando presente, sabemos que no ha desaparecido. Aquí la lectura se convierte en algo diferente, se lee para aprender. Quizás deberíamos plantear las instituciones como las bibliotecas y cualquier espacio ciudadano como un lugar donde aprender a leer.

¿Pero qué es aprender a leer? Leer no es juntar las palabras. Se puede decir de muchas maneras pero deberíamos construir una forma reconocida de leer y de apropiarnos de la lectura, de pasar por encima de los libros y ser más primitivos. Hay dos libros que he usado para preparar esta presentación: “La nueva oralidad, primitivos de una nueva era” y “La furia de la lectura”, de Joaquín Rodríguez. Leer nos coloca en situación de inferioridad siempre. Somos mucho más pequeños que el libro en el que está depositado el conocimiento, y esa posición nos hace pequeños como ciudadanos: no poder subrayar un libro, recortarlo, copiarlo, pegarlo y todas esas cosas que hemos aprendido de la escuela que son un crimen. También hay que romper estas cosas en esos club de lectura que tienen que ser más punkies, más agresivos, más maker, más de atreverse a hacer cosas.

No hay vida sin lectura y la lectura se está produciendo delante de nosotros, pero no se reconoce: todo el mundo siente que no lee lo suficiente, no lo he leído todo, no leo como debe ser... Y en la adolescencia, en la juventud, este sentimiento de inferioridad es más fuerte. Ante esto, tenemos que devolver a la ciudadanía el derecho a leer como quiera, reconocer que su lectura

No hay vida sin lectura y la lectura se está produciendo delante de nosotros, pero no se reconoce: todo el mundo siente que no lee lo suficiente, no lo he leído todo, no leo como debe ser...

vale y además... ¿para que leemos? ¿Leer nos hace mejores? En absoluto. Hay gente despreciable que lee mucho. Leer nos da la razón en aquello que queremos. ¿Las bibliotecas que son? el top manta de la lectura. Yo pirateo todos los libros que hay en España a través de la biblioteca. Eso no son las bibliotecas.

Tenemos que entender que leer presupone la existencia de una biblioteca, que es una biblioteca donde hay muchas lecturas y tenemos que saber orientarnos. Que alguien tiene que ayudarnos a construir nuestro itinerario lector, ese capital social. Eso es leer, y luego está el acto de leer, que puede ser ver un vídeo de Youtube o leer un cartel o escuchar a una persona. Esto nos está llevando a una nueva oralidad. Y ¿la oralidad, qué es? no respetar nada. Me cuentan algo y yo se lo cuento a otra persona y lo voy transformando.

La cultura impresa se está también disolviendo en una cultura fluida digital, en la que las palabras se ponen unas encima de otras y ya no sabemos cuál es la original y cuál es la copia. Y si hacemos un club de lectura es quizás porque la gente quiere escribir, pero ¿qué significa escribir? Quieren hacer algo, quieren hacer algo con aquello que leen. Quieren ser capaces de jugar, de

Leer no es solo leer y compartir la lectura, es leer y hacer algo con lo que leemos para que afecte a otras personas. Hacia ahí debería producirse esa transición de los clubs de lectura: club de lectura Maker

elegir lo que van a leer, de descubrir, de seleccionar, de incorporar la lectura a algún proceso vital que puede ser un movimiento ciudadano, pero puede ser el asumir un problema vital.

La idea de club de lectura es una idea muy potente pero es una idea con una ritualización muy cristiana.

Todo el ritual debe permitir que aquellos que participan en el mismo lo transformen para que sea un ritual y no una ceremonia, un espectáculo. Poder decir: sí, esto está bien, pero podemos hacer las cosas de otra manera. No tiene por qué haber un oficiante y unos espectadores. Que no sólo te permita asistir y sentirse reconocido, sino que te permita opinar, y proponer hacerlo de otra manera.

Debería haber un taller de lectura de recortar libros, para sentir esa experiencia que es como meter las manos en el barro y mancharse, porque eso es lo que estamos haciendo en Internet: estamos anotando, recreando, copiando, reutilizando y aprendiendo a expresarnos en un lenguaje complicado pero que es natural porque los chavales y nosotros mismos, cuando tenemos que hacerlo, creamos lenguajes naturales y nos convertimos en artesanos. Eso es leer también. Leer no es solo leer y compartir la lectura, es leer y hacer algo con lo que leemos para que afecte a otras personas. Hacia ahí de-

Debería haber un taller de lectura de recortar libros, para sentir esa experiencia que es como meter las manos en el barro y mancharse, porque eso es lo que estamos haciendo en Internet

bería producirse esa transición de los clubs de lectura: club de lectura Maker. Me gustaría que alguien lo hiciera porque las impresoras 3D está muy bien pero ¿no hay algo parecido que tenga que ver con la lectura?

Quizás lo que buscamos es algo menos que escribir pero algo más que hablar. No es meramente la experiencia de hablar y compartir la lectura, ni es escribir otro libro, es algo intermedio. Hay que dar reconocimiento a ese tipo de cosas. Hay que volver a hacer murales. Hay que volver a eso tan infantil que es recortar y pegar. De adultos también lo podemos hacer, y tiene una trascendencia social porque luego se convierte en un videojuego, se convierte en cine, se convierte en lo que sea. Hay que volver a hacer murales de adultos y ahí las bibliotecas tienen un papel en el aprendizaje y en el reconocimiento de nuestra inteligencia, de nuestro compromiso y de nuestra capacidad como lectores. Leer es una manía más. Hay otras que son también bonitas.

Luego hay que recuperar el valor de la ficción como vía de aprendizaje, de conocimiento y mezclarla con el conocimiento académico, científico y riguroso. La ficción es un elemento muy motivador y con mucho impacto y que crea verdades que asumimos. Todo eso alrededor de la idea de lectura me gustaría que lo trabajásemos en la mesa.



Tomás Saorín
Profesor en la Facultad de Comunicación y Documentación de la Universidad de Murcia



María Antonia Moreno Mulas
Bibliotecaria freelance, especialista en promoción de la lectura. Ayudante de dirección de la revista *Mi Biblioteca* de la Fundación Alonso Quijano



Alicia Sellés
Bibliotecaria y Consultora



Foix Ortiz Martí
Jefa de estudios y Coordinadora de la Biblioteca de la Escuela Mas i Perera (Vilafranca del Penedès)



Iolanda Bertran Medialdea
Directora de l'Escola Mas i Parera



Juan García Única
Profesor en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada



Kani Cubo Mayo
Técnica de LAAAB Laboratorio de Aragón Gobierno Abierto

Repertorio de lecturas para jóvenes

Descripción

Una de las propuestas elaboradas por el grupo de trabajo propone la elaboración colaborativa de un **repertorio de obras por parte de un grupo de jóvenes**. Se trata de un repertorio comentado, no un simple listado de obras.

Participantes

Esta propuesta va dirigida a la comunidad lectora que tenga interés por crear, compartir y socializar. Los participantes en esta actividad serán **jóvenes lectores con ganas de aprender** y que tengan intereses culturales.

Habrà que tener en cuenta a la hora de diseñar esta actividad que quizás las personas interesadas en participar no puedan dedicarle el tiempo necesario. Además, pueden existir barreras socioculturales y económicas que condicionen la participación de jóvenes interesados en esta actividad. Habrà que tenerlo en cuenta a la hora de diseñarla (por ejemplo, adaptando los horarios a las circunstancias de los participantes, o contemplando la participación por medios virtuales).

Aprendizajes

- /II Los jóvenes que participen en esta actividad **aprenderán a buscar información** a través del catálogo de la biblioteca y otras fuentes bibliográficas.
- /II Se familiarizarán con los **métodos de investigación** que se apliquen, un conocimiento que les será muy útil en el futuro.
- /II Aprenderán a **trabajar en equipo**, repartiéndose las tareas y llegando a consensos.
- /II Aprenderán **herramientas de difusión** de los resultados de su trabajo.

Contenidos

Se trabajará sobre el contenido del **catálogo de la biblioteca**, así como de otras fuentes bibliográficas como base para realizar la selección de las obras que formarán parte de la guía.

Los resultados se presentarán en forma de **epitextos**, un concepto con el que los jóvenes pueden estar familiarizados. Ejemplos de epitextos son blogs, foros de lectores, booktrailers, etc.

Equipo

/II Bibliotecarios. Se necesita personal bibliotecario que, como profesional de la información, pueda aportar sus conocimientos técnicos para ayudar a la selección (manejo del catálogo, conocimiento de las fuentes). Su tarea será la de dinamizador, acompañando y coordinando la actividad. Puede también asesorar en cuanto a la forma en la que se presentarán los resultados: guía de lectura, epitexto, etc.

/II Jóvenes. La actividad la llevará a cabo un grupo de jóvenes lectores que posean un espíritu crítico y se comprometan a implicarse en la selección de lecturas. Su tarea consistirá en escoger las lecturas que formarán parte de la guía. También se necesitarán otros perfiles que puedan facilitar el desarrollo de la actividad, como técnicos de juventud o profesores de instituto, además de una persona que esté familiarizada con los métodos de investigación y que pueda asesorarles en este sentido.

Metodología

La actividad tomará **la forma de un laboratorio**, ya que facilita el trabajo colaborativo de los participantes. Así, se hará una campaña de información y difusión de la actividad en los institutos de la zona (con el apoyo de los centros y el profesorado) y en redes sociales para formar los equipos que participarán en la misma. Una vez construidos los equipos, se diseñará el calendario de trabajo (que recomendamos se consensue con los participantes) y se procederá al trabajo colaborativo con el apoyo del equipo involucrado.

Una de las primeras tareas que deberá llevarse a cabo será la de identificar y decidir entre todos los criterios de selección de las obras.

Recursos

- /II** Se necesitará **acceso al catálogo de la biblioteca**.
- /II** Habrá que decidir **en qué plataforma se va a trabajar** (plataformas que faciliten el trabajo en colaboración).
- /II** Se proporcionarán los **equipos necesarios** para el trabajo en equipo, como por ejemplo un ordenador portátil, y materiales de oficina como un flipboard, rotuladores, post-its, etc.
- /II** Respecto al espacio, se pueden usar los **espacios comunes de la biblioteca pública** o la biblioteca escolar. Deberá ser un espacio inspirador y diverso.

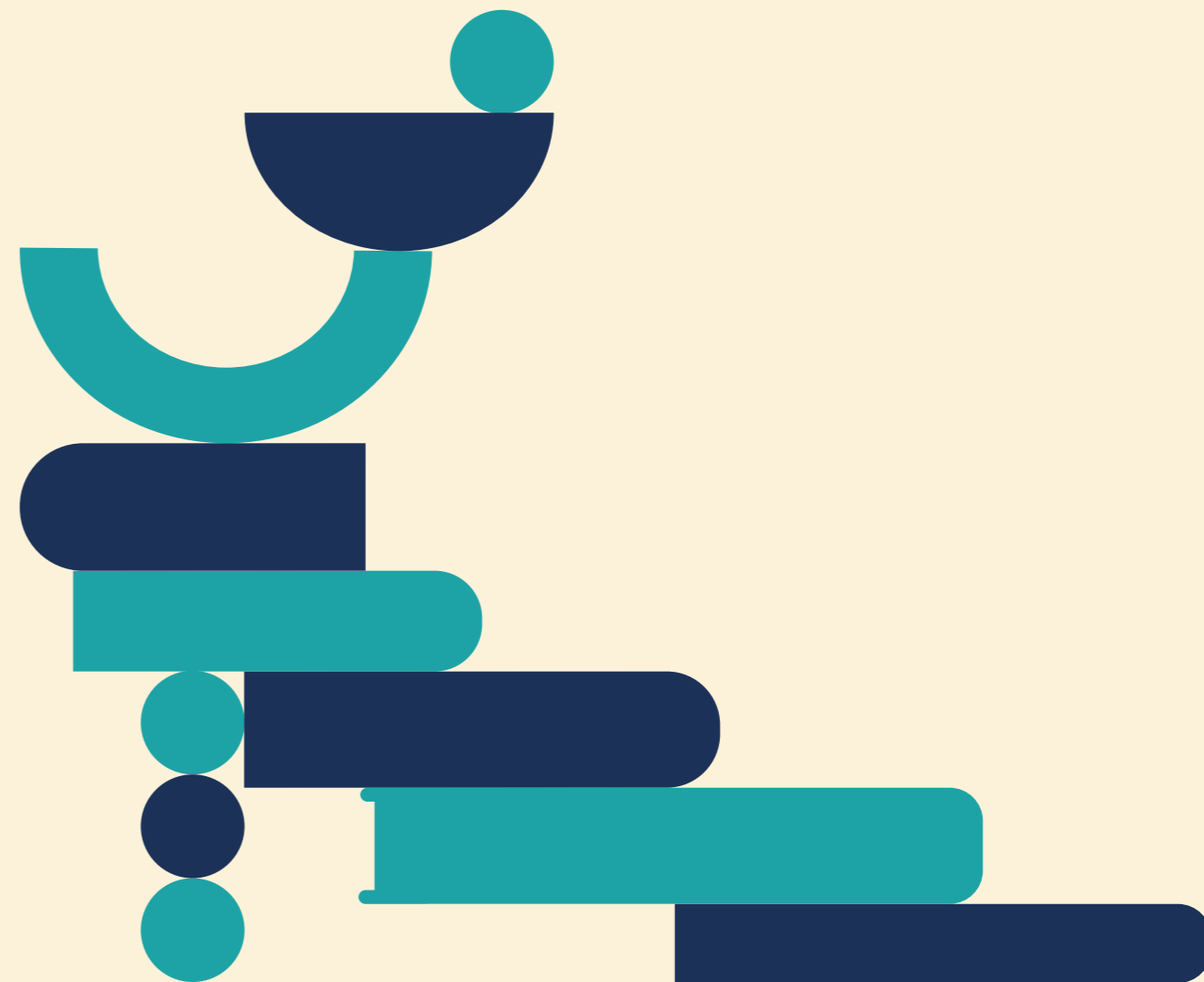
Consejos



Antes de llevar a cabo la actividad se recomienda hacer una **campaña por redes sociales**, que plantee retos a los jóvenes para animarles a apuntarse. También se puede desarrollar alguna estrategia de gamificación.

Durante el desarrollo de la actividad habrá que **monitorizar el trabajo** de los grupos. Se pueden plantear micro demos que ayuden a ver los avances en el trabajo. Además, habrá que ir documentando los trabajos.

Una vez finalizado el taller, es importante **estimular la reutilización colectiva de los resultados**. La biblioteca puede incorporar las selecciones y facilitar su circulación entre la comunidad lectora.



Programa de formación lectora para familias

Descripción

Esta actividad consiste en el **diseño colaborativo de programas de formación lectora** para familias. Estos programas se concretarán en una serie de actividades que se llevarán a cabo a lo largo del curso escolar. Habrá que establecer un calendario para el desarrollo de las mismas, planificar el seguimiento de las actividades y evaluar el impacto y los resultados de las mismas. También se debe documentar todo el proceso para facilitar su difusión y puesta en marcha en otros contextos.

Participantes

Los participantes en esta actividad serán **familias que tengan un interés en implicarse en una actividad en colaboración** con otras personas. Deberán ser familias lectoras, que quieran comunicar y pensar en colaboración con otras familias.

Habrà que tener en cuenta a la hora de diseñar esta actividad que pueden existir barreras socioculturales y económicas que impidan participar a algunas familias. Se tendrá en cuenta a la hora de diseñar la actividad, por ejemplo adaptando los horarios.

Aprendizajes

- /II **Aprender la importancia de la lectura** como tal, en el sentido amplio de la palabra. Además de comprobar el papel esencial que juega la familia en la mediación y el acompañamiento lectores.
- /II **Despertar en los alumnos la afición por el libro**, mejorar su comprensión lectora y afianzar el hábito de la lectura.

/II **Crear lectores de textos diversos**, promover actitudes críticas y reflexivas y difusión de la cultura.

/II Además, esta actividad contribuirá a **reforzar los vínculos entre padres y madres y profesorado**.

Contenidos

Para el desarrollo de esta actividad será necesario contar con un repertorio de lecturas flexibles y adaptables. También se necesitará acceso a bancos de recursos y habrá que establecer alianzas en la formación lectora.

Equipo

/II **Bibliotecario**. Se deberá contar con personal bibliotecario que tenga conocimientos en el ámbito de la educación literaria. Esta persona aportará sus conocimientos en el uso y generación de recursos.

/II **Educador**. Que tenga conocimientos en el ámbito de la educación literaria y una apertura de miras que le permita superar el concepto de currículum. Su labor en esta actividad será la de dar soporte didáctico a las familias que participen en la actividad.

/II También se necesitarán otros perfiles que puedan facilitar el desarrollo de la actividad, como **investigadores, miembros de los consejos escolares, técnicos municipales** (que hagan de impulsores de la actividad), o la **industria editorial**.

/II Se puede contar además con **educadores** (maestros, educadores sociales, etc.), **técnicos municipales** y otros profesionales relacionados con la lectura.

Metodología

La metodología empleada puede tomar la forma de un **laboratorio colaborativo**, en el que las familias se pongan a trabajar juntas asesoradas por el equipo involucrado.

Para diseñar los equipos de trabajo es recomendable hacer un estudio de los perfiles de las personas involucradas, para crear equipos heterogéneos.

Los equipos trabajarán en el diseño de una serie de actividades que puedan llevarse a cabo a lo largo del año y que tengan lugar tanto en el aula como en los hogares de los alumnos. Estas actividades deberán involucrar no solo a los niños sino también a otros miembros de su familia.

Recursos

/II Se trabajará sobre el fondo bibliográfico de la biblioteca, a través del catálogo. Se pueden usar también guías formativas.

/II Se necesitarán dispositivos con conectividad.

/II El espacio físico en el que se desarrollará la actividad pueden ser las instalaciones de la biblioteca pública o la biblioteca escolar. Se pueden usar también espacios virtuales.

Consejos



A lo largo de todo el proceso habrá que proceder con cuidado y cariño. Antes de llevar a cabo la actividad se recomienda hacer un **diagnóstico de las familias** y hacer un balance de experiencias similares.

Durante el desarrollo de la actividad conviene **hacer evaluaciones intermedias**.

Una vez finalizado el taller, se hará una **evaluación final**.



3

Ciudades lectoras (barrio/territorio)

Descripción

Se trata de una actividad en la que **un grupo de personas leen todas el mismo libro**. Usando esta acción como punto de partida, se pueden desarrollar distintas actividades relacionadas con la temática del libro. Estas actividades o pueden co-diseñarse en un proceso participativo impulsado por la biblioteca.

Participantes

Es una actividad que va dirigida al **público en general que tenga el hábito de la lectura** y que estén interesados en socializar e integrarse. Además, debe estar interesado en conocer lecturas y personas y en conocer la historia local.

Habrà que tener en cuenta a la hora de diseñar esta actividad que pueden existir barreras que impidan participar a algunas personas, como la falta de tiempo o la timidez de los posibles participantes a la hora de involucrarse en un proyecto colectivo. Puede darse la circunstancia de que haya personas que piensen que esta actividad no es para ellos, o que requerirá un esfuerzo que no pueden asumir.

Aprendizajes

Quien participe en esta actividad accederá a un **conocimiento más profundo del territorio**, ya que se propone trabajar lecturas con un carácter local.

Contenidos

La actividad girará en torno a un libro o una selección de libros de temática local o relacionada con el territorio. Tomando como punto de partida este material, se podrán organizar diversas actividades. Por ejemplo rutas literarias, encuentros con autores, un premio, etc.

Equipo

Para llevar a cabo esta actividad se necesita un grupo impulsor multiactividad que cuente con autonomía y presupuesto. Se encargará de la coordinación de la actividad y ha de tener habilidades de diseño y una actitud de escucha.

Este equipo estará formado por **personal bibliotecario, una persona que se encargue de la mediación y un experto en cultura local.**

Metodología

La actividad se definirá a través del **diseño participativo**. Se puede usar la metodología propuesta en el proyecto Laboratorios Bibliotecarios, en la que un grupo de personas (que en este caso serían los participantes de esta actividad), deciden qué actividades quieren realizar y diseñan cómo hacerlo de forma colaborativa. Este grupo estará acompañado por un equipo de mentoría formado por el equipo involucrado que les ayudará a hacer este trabajo.

Recursos

- /// Deberá escogerse **un pack de libros**.
- /// Se diseñará una **campaña de difusión** de la actividad, tanto en redes sociales como a través de métodos tradicionales, como “empapelar la ciudad”.
- /// Respecto a los espacios, se necesitará **un espacio de trabajo** donde los participantes puedan diseñar las actividades a llevar a cabo, dotado con las herramientas que faciliten el trabajo en equipo (materiales de papelería, equipo informático si se estima necesario, etc.).
- /// Este espacio puede servir también para llevar a cabo las **sesiones de discusión** y puesta en común sobre la lectura del libro.

Consejos

ANTES

Buscar influencers que puedan ayudar en la difusión de la actividad y contar con un equipo de voluntarios.

DURANTE

Durante el desarrollo de la actividad se celebrará **una actividad de refuerzo**. Se puede “invitar a intrusos”, personas que apoyen el desarrollo de la actividad con sus conocimientos, que puedan reforzar las acciones que se decida llevar a cabo, etc.

DESPUÉS

Una vez finalizado el taller deberá plantearse **un proceso de evaluación** de la participación para recabar la opinión de los participantes y documentar el proceso. En vista a los resultados de la evaluación, se puede plantear la posibilidad de dar continuidad a la actividad, animando a otras personas a participar en la lectura del mismo libro y realizando las mismas acciones diseñadas en esta primera experiencia o realizando todo el proceso de co-diseño de nuevo.

Se puede dar un reconocimiento simbólico a los participantes.



Conclusiones

Nuestro grupo ha trabajado la idea de aprender a través de la lectura y una de las cosas que nos hemos encontrado a la hora de decidir los proyectos es que algunos de ellos los reconocemos como ya existentes, como cosas que ya están hechas.

Hemos seleccionado varias prácticas: una tan convencional como es la presentación de lecturas de autores, o proyectos como ciudades lectoras, o barrios lectores. Otras ideas: la recomendación de lectura entre iguales, donde los iguales son docentes o profesionales, no el lector silvestre; El programa de formación lectora para familias, y un repertorio de lecturas juveniles. También hemos seleccionado el clásico elemento de los clubs de lectura.

Todo esto son prácticas muy institucionalizadas y sobre ellas hay que reflexionar para enriquecerlas y para hacerlas a través de unas dinámicas que respondan a la idea de laboratorio y a la participación y de encontrar valor, pero en sí, los nombres de los proyectos son nombres que podemos encontrar ya en nuestras instituciones.

También nos hemos planteado que hay una dificultad institucional presente en todas ellas: hay que identificar a los actores que tienen que colaborar, participar y tender puentes. Como proveníamos del entorno

Existe una dificultad institucional en todas las prácticas: hay que identificar a los actores que tienen que colaborar, participar y tender puentes

educativo, de entorno académico, del entorno de la biblioteca o del entorno de los movimientos ciudadanos, existen diferentes esferas que necesitan colaborar o convertirse en una, pero no lo son.

De ahí la idea de que las actividades de lectura no pertenecen al ámbito de la cultura, o del patrimonio, sino a esas esferas de mediación. Como tal, están muy relacionadas con la educación y con la mediación con grupos sociales y hay que identificar los recursos, las barreras, las motivaciones y la forma de tejer estructura para colaborar. Nuestras instituciones públicas y nuestros organismos, o incluso empresas están transformándose para intentar responder y hace falta una cierta creatividad institucional y habilidades de gestión y de gestión de equipos diversos y de agendas diversas que no es banal.

La lectura, como bien social, debe estar enmarcada dentro del ámbito del bienestar social, de la cohesión ciudadana y no como una mera destreza educativa o como un adorno cultural

Por tanto, la lectura, como bien social, debe estar enmarcada dentro del ámbito del bienestar social, de la cohesión ciudadana y no como una mera destreza educativa o como un adorno cultural. Que instituciones como el Ministerio de Cultura y Deporte estén viendo la cultura como algo que no es meramente el adorno, ya no supone un reto.

Sobre la mediación, hemos distinguido entre aspectos metodológicos, de implementación y de contenido que comparten de alguna forma todos estos proyectos y que pueden parecer que ya están hechos pero que necesitan hacerse de una manera más significativa.

¿Cómo? a través del codiseño, del diseño de estas actividades contando en su concepción con la comunidad, con sus intereses y con sus expectativas. Pero al mismo tiempo, la comunidad necesita ser acompañada y ese



codiseño también necesita cierto liderazgo para identificar temas sensibles, que enriquecen a la sociedad, que abordan conflictos o dificultades de convivencia. Estos pueden ser los objetivos del milenio, o la crisis de refugiados, o la identidad género, la pobreza, aquellos que estén en la agenda de las instituciones. Por lo tanto el diseño y el liderazgo tienen que equilibrarse. Y hay

Hemos visto la necesidad de descubrir herramientas de evaluación, estadísticas y métricas cualitativas que hablen no del impacto del número de personas, no del número de libros, sino del impacto en el desarrollo personal, en los lectores. No qué se lee, sino para qué nos vale

que saber manejar este equilibrio: nos encontramos con conflictos a la hora de diseñar o tomar decisiones, identificar actividades, contenidos, recursos.

El diseño de programas obliga en todos los casos a distribuir los recursos, el dinero, el personal, la atención y los tiempos entre aquellas acciones de planificación, implementación y evaluación. No se pueden abandonar ninguna de las tres porque entonces los proyectos flaquearán en alguno de estos aspectos.

Hemos visto también como aspecto muy importante dentro de la implementación o la metodología, la necesidad de descubrir herramientas de evaluación, estadísticas y métricas cualitativas que hablen no del impacto del número de personas, no del número de libros, sino del impacto en el desarrollo personal, en los lectores. No qué se lee, sino para qué nos vale. Y eso requiere metodologías diferentes, que se alejan de los números, de metros lineales o de presupuesto, de número de eventos porque tales medidas no reflejan lo

que buscamos. Esto requiere cambiar las propias dinámicas de evaluación.

En lo que respecta a los contenidos, en estas actividades relacionadas con la promoción de la lectura que está vinculada con la industria y con los medios y con ciertas agendas de promoción, es importante equilibrar y mantener en los proyectos la autonomía, la independencia y la honestidad, para no verse empujados por los intereses de una editorial de un grupo de presión, y eso tiene que detectarse como problema la hora de gestionarse.

En las actividades relacionadas con la lectura, su contenido tiene que tener un carácter conversacional y hay que aprender a generar esa conversación en esos espacios, y en relación a lo que significa la lectura. Hay que detectar malas praxis, como son algunas formas de preguntar que conducen a callejones sin salida, que intimidan o crean dificultades para expresarse... Esto es una de esas cosas que se deben aprenderse en los procesos de lectura: qué nos ha aportado la lectura y cómo facilitamos que todos hablemos y nos escuchemos.

Los repertorios de lectura, de recomendaciones, tienen que ser datos en la red, datos abiertos, interoperables, que puedan ser explotados por otros para generar apuestas creativas, para jugar o para experimentar, y que se puedan reutilizar

Pero además de esa conversación, en el otro lado de la balanza ponemos que también los repertorios de lectura, de recomendaciones, tienen que de alguna forma ser datos en la red, datos abiertos, interoperables, que puedan ser explotados por otros para generar apuestas creativas, para jugar o para experimentar con aquellas

propuestas, presentaciones y contenidos para que se puedan reutilizar; y eso también debe de incorporarse al diseño. Y no son asuntos fáciles porque también hay que analizar en qué fallan o cuáles son las barreras que encontramos en los proyectos. Entender en qué están fallando, para encontrar la manera de hacerlo de otra manera y hacerlo correctamente. También en relación

Hay que reflexionar sobre cuál va a ser la huella digital de cada una de estas acciones porque no se trata meramente de grabar en streaming las presentaciones y difundir muchos contenidos

a los contenidos de este tipo de actividades de ciudades lectoras, sobre recomendaciones entre iguales o de promoción de la formación lectora para familias.

El equilibrio entre la actualidad y la recuperación de ese fondo de armario de lecturas o de contenidos, de ese fondo histórico o reciente combinado con la actualidad y con el propio mercado, que es otro agente más que participa en la recomendación de lecturas.

También hemos detectado que hay proyectos que funcionan bien en ambientes informales, y que su institucionalización puede hacer que no funcionen. Por lo tanto, son elementos que han de encontrar la estrategia adecuada para cada para cada proyecto, para hacerlo funcional.

Hemos incorporado también que la lectura es, más que una actividad, una carrera de fondo, una actividad lenta que nos hace percibir el tiempo de otra manera, que construye el tiempo de otra manera, pero que también necesitamos devolver micro-demos, micro-satisfacciones, resultados e incentivos como la recompensa para que mantengan la motivación, y el equilibrio.

Por último, también hay que tener en cuenta la idea de huella digital. ¿Cuál va a ser la huella digital de cada una de estas acciones? Hay que reflexionar sobre ella porque no se trata meramente de grabar en streaming las presentaciones y difundir muchos contenidos, sino en qué manera esos contenidos pueden reflejar una síntesis de aquello que ha tenido lugar y en lugar de inundar el espacio digital, lo alimenta de manera proporcionada y por lo tanto tienen más posibilidades de incorporarse en la cadena de transformación o de valor de otros agentes.

Ha sido un trabajo complicado por el tiempo, por la identificación de los aspectos metodológicos, y por la diferenciación y por la selección de elementos.

